



Columna



Omar Monroy

Miembro correspondiente Academia Chilena de la Lengua

Aporte al Patrimonio Cultural

Recientemente, se efectuó la ceremonia de reapertura y puesta en valor del teatro-cine de Barquito por parte de Codelco Salvador, inmueble patrimonial que desde hace tres décadas se encontraba en el olvido. El gerente general de la empresa mencionada, Christian Toutin, señaló en la ocasión la importancia que tiene “el salvaguardar, rescatar y promocionar actividades en este antiguo edificio arquitectónico al servicio de la cultura y entretenimiento de la comuna de Chañaral y provincia”.

La protección valorativa del patrimonio se demuestra con hechos concretos y no con palabras. A veces el rimbombante discurso no se compatibiliza con la preocupación de nuestras comunidades por la salvaguarda, difusión y resguardo patrimonial.

La historia local ilustra que el puerto de embarque de Barquito contaba con un teatro-cine en la década de 1930; así lo confirman los diarios de Chañaral de la época. Con el paso de los años, este recinto recreativo tuvo remodelaciones en su infraestructura, y se le llamó Cine City. La última

reparación data de 1992, cuando se cambió la techumbre confeccionada con gruesas lonas por calaminas. La comunidad, a pesar del nuevo nombre, continuó llamándolo “teatro”, término acuñado desde los primeros años de fundación.

La protección valorativa del patrimonio se demuestra con hechos concretos y no con palabras. A veces el rimbombante discurso no se compatibiliza con la preocupación de nuestras comunidades por la salvaguarda, difusión y resguardo patrimonial. Es lo que se observa, por ejemplo, con el retraso de la restauración del templo anglicano de Chañaral, que data del siglo XIX, y que se halla en alarmante peligro su techumbre, o de la estatua de la minería de Copiapó y otros dañados monumentos que continúan esperando, sin desconocer algunos avances del sector público en este respecto.

Por lo anteriormente expuesto, es laudable reconocer las acciones que ha emprendido Codelco Salvador durante estos últimos años, entre éstas, la restauración de la otrora Casa de Fuerza o termoeléctrica de Barquito que data de 1927. La declaratoria de Zona Típica de Potrerillos, en la que se contempla restaurar inmuebles patrimoniales. El traslado de la primera locomotora a Potrerillos, máquina que entró en operaciones en 1919. La remodelación y entrega de la poza de Barquito y la edición del libro del Camino del Inca en la provincia de Chañaral. ¡Felicitaciones!